



Estudios Políticos

ISSN: 0185-1616

revistaestudiospoliticos@yahoo.com.mx

Universidad Nacional Autónoma de

México

México

Zavala Echavarría, Iván
FACTORES SOCIALES DE LA ABSTENCIÓN ELECTORAL EN LAS ELECCIONES
FEDERALES DE 2003

Estudios Políticos, vol. 8, núm. 4, enero-abril, 2005, pp. 141-155

Universidad Nacional Autónoma de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426439532007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

FACTORES SOCIALES DE LA ABSTENCIÓN ELECTORAL EN LAS ELECCIONES FEDERALES DE 2003

Iván Zavala Echavarría

Resumen

La abstención electoral es uno de los problemas que sufren las democracias en la actualidad. Si se toma en cuenta que la democracia en México y en otras naciones se basa en los procesos electorales, la abstención al voto sólo refleja las debilidades del sistema y la carencia de representación y legitimidad en dichos comicios.

El autor plantea reformar las leyes electorales para elevar el índice de participación ciudadana como debería de ser en una verdadera democracia.

Abstract

Voters' abstention is one of the problems democracies are enduring in present times. Considering that Democracy, both in Mexico and in other nations, is based on electoral processes, voters' abstention reflects the system inner weaknesses, lack of representativeness and of legitimacy.

The author suggest electoral law reforms to improve citizens' participation as it should be in a true Democracy.

1. La discusión teórica

La mayor parte de las investigaciones electorales han tenido por objeto las preferencias de los ciudadanos por los partidos políticos registrados tal como se expresan en los resultados electorales. Este tipo de trabajos se concentra en la conducta electoral de unas personas relegando la de otras. Las que no votan no sólo son muchas, sino —en el caso de las elecciones federales mexicanas de 2003— la mayor parte de los electores registrados y, todavía más, de las personas en edad de votar. Estudiar su comportamiento es prestar atención a la mayor parte de los ciudadanos. En el 2003 no fueron a las urnas 38,015,999, de 64,643,559 mexicanos con credencial de elector; es decir, 58.8 por ciento.¹ La mayoría decidió no votar. Si la democracia es el gobierno de la mayoría, la sociología de la abstención electoral es la primera de las urgencias democráticas. Si uno de los principios en que descansa la democracia es que los ciudadanos se interesan en la política, están motivados para participar en ella, y que ambos hechos se expresan en el acto mismo de votar;² el que la mayoría no vote debe ser tema obligado de la sociología electoral. Si la “salud” de la democracia se mide por el número de ciudadanos que van a las urnas, la abstención electoral es el mayor síndrome de su enfermedad. Si una enfermedad grave lleva a la muerte, discernir si ese síndrome es grave, es preveer la muerte de la democracia. Sabemos, desde los días de Saint-Simon, que “un científico es un hombre que prevé; la ciencia es útil porque a través de la razón da el medio para predecir, y por eso los científicos son superiores a todos los otros hombres.”³

Los estudios sobre abstención electoral en México son escasos o nulos. Usando datos agregados a cualquier nivel, esos estudios son

¹ Instituto Federal Electoral, cuadro “Est_2003.mdb”, 69,289,984 bytes, en *Estadística de las elecciones federales de México 2003*, CD Rom, México, IFE, 2003.

² “It is rational to vote?”, en Richard G. Niemi y Herbert F. Weisberg, *Classics in Voting Behavior*, Washington D. C., Congressional Press, 1993, p. 13.

³ Saint-Simon, “Lettres d’un habitant de Genève à ses contemporains”, en Jean Dautry, *Saint-Simon, textes choisis*, París, Éditions Sociales, 1951, p. 65.

escasos.⁴ Si se utilizan los datos agregados por municipios para algunas entidades federativas, ellos son pocos.⁵ Al usar los datos agregados por muchos municipios para todo el país, conozco sólo uno.⁶ Con los datos agregados por municipios para todo el país, este análisis es el primero que emplea datos agregados por municipio tanto de resultados electorales como de variables económicas y culturales.

En otros países, la sociología de la abstención electoral se divide básicamente en dos tipos: los que la explican como exclusión pasiva, debida a factores individuales, y los que la explican como protesta activa, a partir de factores sociales.

En el primer grupo están quienes explican la decisión de votar o no como resultado de las características de ciudadanos individuales. En esta tradición, los investigadores han discutido la influencia en la participación electoral con variables como la educación, la raza, el *status*, el ingreso, la edad, y otras similares.

Los autores de *The American Voter* hacen de la abstención electoral algo secundario, ya que: "El aspecto realmente extraordinario de nuestras elecciones presidenciales es que decenas de millones de personas *gastan* la energía requerida para llegar a las urnas y registrar sus votos."⁷

Uno de los análisis más conocidos de la participación electoral en Estados Unidos es *Who votes?*, de Raymond E. Wolfinger y Steven J.

⁴ Entre otros, Iván Zavala, "Factores sociales de la votación por Carlos Salinas", *Estudios Políticos*, tercera época, núm. 8, México, FCPyS/UNAM, octubre-diciembre de 1992, pp. 43-54.; "Reacomodos electorales del PAN y del PRI: 1985-1991", *Estudios Políticos*, cuarta época, núm. 1, México, FCPyS/UNAM, octubre-diciembre de 1993, pp. 121-171, y "Seis hipótesis sobre las elecciones presidenciales de 1994 y algunas predicciones", *Estudios Políticos*, cuarta época, núm. 7, México, FCPyS/UNAM, abril-junio de 1995, pp. 7-24.

⁵ Iván Zavala, "Mexiquenses abstinentes", en Verónica Camero Medina y Álvaro Arreola (coords.), *La sociología hoy en la UNAM*, II, México, FCPyS/UNAM, 2003, pp. 93-116.

⁶ Iván Zavala, "Factores sociales de las elecciones presidenciales de 2000", *Acta sociológica*, núm. 34, México, FCPyS/UNAM, enero-abril de 2002, pp. 143-172.

⁷ Angus Campbell, Philip E. Converse, Warren E. Miller, Donald E. Stokes, *The American Voter*, The University of Chicago Press, Chicago and London, 1980, p. 90.

Rosenstone. Usando una muestra de 7,936 casos, estos investigadores concluyeron que la educación, la edad y la posibilidad de registrarse fuera de los horarios laborales son las variables que mejor explicaban la participación electoral en la elección presidencial del año 1972, la que opuso Richard M. Nixon a George McGovern. Las personas con mayor escolaridad y más edad, hasta cierto límite, son quienes más votan.⁸ También quienes pueden registrarse para votar en horarios fuera de la jornada laboral o estando ausentes.⁹

Dentro de esa línea, otros investigadores analizaron una muestra de 24,028 casos de la elección presidencial de 1984, en la que contendieron Ronald Reagan y Walter Mondale, y confirmaron que la escolaridad es la variable que más influye en la participación electoral, y añadieron la raza y el sexo como predictores importantes.¹⁰ Las mujeres y los *negros* tendieron más a votar en 1984 que sus contrapartes, es decir, que *blancos* y hombres.¹¹

Priscilla Lewis Southwell y Marcy Jean Everest centraron su análisis en el contexto de las elecciones nacionales estadounidenses de 1992, investigaron por qué ciertas personas inconformes decidieron permanecer en sus casas el día de la elección, mientras que otras expresaron su inconformidad votando por un tercer candidato presidencial, Ross Perot. Southwell y Everest encontraron que dos dimensiones de la inconformidad, la ineficacia política interna y externa, se vincularon con los niveles más bajos de la votación, lo cual concuerda con investigaciones previas de comportamiento electoral.

Encontraron, además, que entre los votantes, quienes eran sensibles a la ineficacia política se inclinaban a votar por Perot. Concluyeron que mientras un gran número de personas inconformes no

⁸ Raymond E. Wolfinger y Steven J. Rosenstone, *Who votes?*, New Haven and London, Yale University Press, 1980, pp. 17-25 y 128-129; pp. 37-60 y 128-129.

⁹ *Ibid.*, pp. 65-72 y 128-129; 73-76 y 128-129.

¹⁰ Jan E. Leighley y Jonathan Nagler, "Individual and Systemic Influences on Turnout: Who Votes? 1984", *The Journal of Politics*, vol. 54, no. 3, The University of Texas Press, August, 1992, pp. 718-740.

¹¹ *Ibid.*, p. 735.

votaron, la candidatura de Perot en 1992 condujo a algunas de ellas a ligar su protesta a la emisión de su voto por un inverosímil ganador en la carrera presidencial.¹²

Hay muchos estudios cuya atención se ha concentrado en los obstáculos legales que disminuyen la participación electoral. En el contexto de este artículo no parecen muy importantes, porque en México la casi obligatoriedad de tener y usar la credencial de elector y los obstáculos burocráticos para el ejercicio del voto no parecen ser los determinantes.¹³

El trabajo colectivo que dirigió Mark N. Franklin concentró su análisis, realizado sobre datos agregados de 22 países, en explicar por qué la sociología electoral se ha centrado en el individuo, más que en la elección y en las cosas relacionadas con ella.¹⁴ De acuerdo con Franklin, la importancia de su libro descansa en la capacidad de establecer cómo la participación electoral sirve como indicador de la salud de una democracia y en enumerar las condiciones que pueden tener como resultado una baja participación electoral. Uno de los objetivos del trabajo de Franklin y de sus colaboradores es distinguir los desarrollos accidentales e incidentales de los consecuenciales y elaborar sugerencias para reformas.¹⁵ La deficiencia más notable de los análisis de Franklin es considerar, como los autores de *The American Voter*, que la pregunta que urge responder es “¿por qué la gente

¹² Priscilla Lewis Southwell y Marcy Jean Everest, “The electoral consequences of alienation: nonvoting and protest voting in the 1992 presidential race”, *Social Science Journal*, vol. 35, January 1, 1998, Issue 1, *passim*.

¹³ Por ejemplo, Richard A. Brody, “The Puzzle of Political Participation in America”, in Anthony King (ed.), *The New American Political System*, Washington, D. C., American Enterprise Institute for Public Policy Research, 1978. Richard A. Brody and Paul M. Sniderman, “From Life Space to Polling Place: The Relevance of Personal Concerns for Voting Behavior”, *British Journal of Political Science*, no. 7, 1977, pp. 337-60.

¹⁴ Mark N. Franklin, *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies since 1945*, Cambridge, Cambridge University Press, UK, 2004, p. 4.

¹⁵ *Ibid.*, p. 5.

se molesta en ir a las urnas?”¹⁶ en lugar de preguntarse, como los autores a que me referiré enseguida, “¿por qué la gente *no se molesta* en votar?” E. E. Schattschneider observaba —refiriéndose a los abstinentes estadounidenses— hace ya 44 años:

De una manera o de otra, factores ignorados por la ley bloquean del sistema político a un impresionante segmento de la nación. La distinción entre la gente que ejerce su derecho y la que no lo hace merece ser examinada porque ella puede ser de las más importantes para el sistema político. Si cuarenta millones de ciudadanos adultos fueran despojados de su derecho por ley, nosotros consideraríamos ese hecho como el primer dato sobre el sistema. Puede ser incluso más importante que este resultado haya sido obtenido por medios extra-legales.¹⁷

¿Por qué debería cualquier persona preocuparse de veinte o treinta o cuarenta millones de estadounidenses adultos que parecen dispuestos a mirar lo que sucede desde fuera? ¿Qué diferencia dan? Varias cosas pueden decirse. En primer lugar, cualquier cosa que parezca un rechazo del sistema político por una fracción tan grande de la población es un asunto de gran importancia. En segundo lugar, cualquier cosa que parezca una limitación del universo en expansión de la política tendrá con certeza grandes consecuencias prácticas. ¿No votar arroja luz sobre el sesgo y las limitaciones del sistema político?¹⁸

Este investigador comparte con muchos otros la preocupación por el hecho de que el sistema político de Estados Unidos “tiene menos capacidad para usar el instrumento democrático del gobierno por la mayoría que cualquier otra democracia moderna”.¹⁹ Esta incapacidad relativa probablemente “determinará el futuro del país”.²⁰

¹⁶ *Ibid.*, p. 10.

¹⁷ E. E. Schattschneider, *The Semisovereign People, A Realistic View of Democracy in America*, Hinsdale, Illinois, The Dryden Press, 1975, p. 95.

¹⁸ *Ibid.*, p. 97.

¹⁹ *Ibid.*, p. 100.

²⁰ *Ibid.*, p. 101.

Schattschneider considera la abstención electoral no sólo como una amenaza contra la democracia sino como el fundamento de una gran esperanza:

Todo lo que se requiere para producir la menos dolorosa revolución en la historia, la primera revolución jamás legalizada y legitimada por adelantado, es lograr que un número suficiente de gente haga algo no más difícil que cruzar la calle el día de la elección.²¹

Probablemente el único análisis exhaustivo de la abstención electoral en Estados Unidos es el libro de Michael J. Avey, *The Demobilization of American Voters*.²² Avey propone una teoría comprehensiva de la participación electoral según la cual:

(1) Cambiando las regulaciones electorales elevará mínimamente la participación electoral (menos del 25 por ciento de la población en edad de votar); (2) estrategias de campaña y de medios de comunicación no relacionados con cambios de políticas también elevará mínimamente la participación electoral; (3) la concentración de un partido político grande en las preocupaciones de los estratos económicos que constituyen el 60 por ciento de la población elevará substancialmente la participación electoral, hasta 40 por ciento de población en edad de votar; (4) la alineación económica aumentará la participación electoral más que la alineación social; (5) potencialmente, la participación electoral puede ser aumentada hasta el 80 por ciento de la población en edad de votar a corto plazo, sin usar el voto obligatorio.²³

2. La base de datos

Los análisis de este trabajo se sustentan en una base de datos cons-

²¹ *Ibid.*, pp. 96-97.

²² Michael J. Avey, *The Demobilization of American Voters. A Comprehensive Theory of Voter Turnout*, New York-Wesport-London, Greenwood Press, 1989, 152 pp.

²³ *Ibid.*, p. 4.

truida por el autor, que consta de 130 variables y 2,433 casos. Una parte de las variables son indicadores demográficos, económicos y culturales tomados de la base de datos municipales del INEGI llamada "Simbad". La otra parte de las variables las tomé de los resultados de las elecciones federales de 2003, cuya base de datos es el archivo "Est_2003.mdb". Los casos son los 2,433 municipios mexicanos para los que existen datos tanto del INEGI como del IFE. La lista de las variables usadas aquí están en el apéndice 1. Para hacer esa compilación se resolvieron los siguientes problemas:

2.1. Las bases de datos del INEGI y del IFE no sólo no tienen la misma estructura sino que están ordenadas de manera diferente. Se compilaron ambas bases de datos caso por caso, no tienen una clave común. Llegan al extremo de llamar a algunos campos "ID_XXXXXX", como si no fueran organismos oficiales de México.

2.2. El IFE no usa minúsculas ni acentos: escribe, por ejemplo, ANIMAS TRUJANO en lugar de Ánimas Trujano.

2.3. El IFE ignora que en castellano la C y la Ch son caracteres diferentes. Por eso, por ejemplo, enlista CHAHUITES después de CANDELARIA LOXICHA. Cualesquiera que sean las disposiciones actuales de la Academia Española al respecto, se trata en castellano de dos sonidos diferentes.

2.4. El IFE ignora el orden alfabético castellano. Así, por ejemplo, enlista GUADALUPE [de] RAMIREZ antes de GUADALUPE ETLA.

2.5. Sólo aparecen en la base de datos que construí los municipios donde hay resultados del INEGI y del IFE.

2.6. Hay municipios para los que no hay resultados electorales: Calakmul en Campeche; Aldama, Benemérito de las Américas, Maravilla Tenejapa, Marqués de Comillas, Montecristo de Guerrero, Nicolás Ruíz, San Andrés Duraznal, Santiago el Pinar, en Chiapas; Taniche en Oaxaca, y Coahuatlán en Veracruz.

2.7. En otros se corrigió la confusión de nombres, por ejemplo en Oaxaca, Santa Magdalena Jicotlán con MAGDALENA JICOTLAN (sin santa y sin acento).

2.8. Hay municipios para los que no hay datos del INEGI: Luvianos y San José del Rincón en el Estado de México; Tlacotepec de Porfirio Díaz en Oaxaca, y Progreso de Zaragoza en Veracruz.

2.9. Se consideró como dato faltante al PRI donde participó con los Verdes como AT, porque ambos partidos tienen bases sociales diferentes, si se tomara como votaciones del PRI a esos casos hubiera sido deformar el conjunto de los cálculos.

3. El Coeficiente de Regresión Simple Ponderado

En los análisis siguientes se usaron los usuales coeficientes de regresión simple, junto con un Coeficiente de Regresión Simple Ponderado (CR-SP), que construí para este trabajo. Usando sólo los primeros se pierden informaciones indispensables. El coeficiente de regresión simple, también conocido como “beta no uniformizada”, indica el aumento en Y, la dependiente, por el aumento de una unidad en cada variable independiente (Xi). En este trabajo, el porcentaje de abstención por municipio será la única variable dependiente (otros resultados electorales importarán como referencias comparativas), mientras que las variables demográficas, económicas y culturales que aparecen en el Apéndice 1 son las variables independientes, expresadas en porcentajes para cada municipio. El tamaño de estas variables, a escala nacional en números absolutos, varía mucho: desde 74,612,373 católicos (a partir de 5 años de edad) hasta 129,898 personas que trabajan en empresas inmobiliarias. Por lo tanto, la B de cada variable independiente indica sólo su peso relativo, no su peso real. Este peso real tiene que tomar en cuenta el tamaño de la variable. De allí la necesidad de una medida que tome las betas y el tamaño de la variable respectiva. Esta medida es el Coeficiente de Regresión Simple Ponderado, calculado así:

$$Crsp_i = \frac{b_i C_{p_i} T_{p_i}}{1,000,000}$$

donde

bi = coeficientes de regresión simple de variables independientes.

Cpc = Constante porcentual. 100 en todos los casos.

Tpi = Tamaño de las variables independientes, a escala nacional en números absolutos.

4. Análisis

En orden descendente de CRSP, los factores sociales que más influyeron en la abstención electoral en las elecciones federales de 2003 fueron las mujeres, las personas de 15-19 años, de 20-34 años, con instrucción superior, los estudiantes, las personas con instrucción media superior, los comerciantes, los empleados de transportes, las personas que trabajan en su hogar, quienes tienen primaria completa, quienes viven en localidades de 2,500 a 50 mil habitantes, los profesionales, quienes tienen estudios pos-primarios, quienes viven en localidades de 100 a 500 mil habitantes, las personas que ganan entre 3 y 5 salarios mínimos diarios, los empleados de empresas inmobiliarias, los que trabajan por su cuenta, los trabajadores manufactureros, quienes acabaron la secundaria, los empleados de instituciones de asistencia pública, aquellos que habitan en localidades de 500 mil a un millón de habitantes, los analfabetas, quienes no profesan ninguna religión, los empleados de turismo, quienes se dedican a apoyar a negocios, los desocupados, quienes trabajan en empresas familiares, aquellos que no tienen ningún ingreso fijo, los trabajadores de la educación, las personas que ganan entre 5 y 10 salarios mínimos diarios, los trabajadores electricistas y los empleados de empresas financieras.

El cuadro 1 plantea el problema de definir los cálculos estadísticos y su presentación gráfica, para discernir cuál de ambos coeficientes tiene mayor influencia en la abstención electoral. El lector atento puede observar que la importancia relativa de las variables independientes es diferente según uno y otro coeficiente. Dicho de otra

manera, las variables del cuadro 1 no sólo no están en el mismo orden que las del cuadro 2, sino que no son las mismas. Esta diferencia implica, como podíamos prever desde el apartado 3, que el peso relativo de las variables independientes es diferente según se use un coeficiente u otro. Por un lado, no se puede negar que el procedimiento usual para calcular la influencia de una variable independiente en la dependiente —el coeficiente de regresión lineal simple— expresa esa influencia. Sin embargo, tampoco se puede negar que el peso de ese coeficiente, por lo menos cuando se aplica a datos agregados, depende del tamaño poblacional de las variables independientes, de manera que ese peso es directamente proporcional a ese tamaño.

CUADRO 1
Coefficientes de regresión simple y CRSPs de porcentajes de abstención
Por CRSP, en orden descendiente

Núm.	Variable dependiente	Coefficiente	Población	Coef. X 100	Coef. X Población	CRSP
1	Mujeres	1.747281	49,891,159	174.7281	8,717,387,419	8,717
2	Población 15-19 años	1.455379	9,992,135	145.5379	1,454,234,344	1,454
3	Población 20-34 años	0.3446199	24,365,400	34.46199	839,680,171	840
4	Con instrucción media superior o superior	0.1816108	17,324,956	18.16108	314,639,912	315
5	Estudiantes	0.1426116	9,252,903	14.26116	131,957,130	132
6	Con instrucción superior, desde 15 años	0.1847433	6,861,605	18.47433	126,735,555	127
7	Comercio	0.2261206	5,597,992	22.61206	126,582,131	127
8	Transporte, correos y almacenamiento	0.8251239	1,410,193	82.51239	116,358,395	116
9	Quehaceres del hogar	0.0646652	16,295,343	6.46652	105,374,161	105
10	Con primaria completa	0.0796672	12,024,728	7.96672	95,797,641	96
11	Vive en localidad de 2,500 a 49,999 habitantes	0.041695	22,077,022	4.1695	92,050,143	92
12	Profesionales	1.242213	662,643	124.21213	82,314,375	82
13	Con instrucción posprimaria	0.0228538	32,535,609	2.28538	74,356,230	74
14	Vive en localidad de 50,000 a 499,999 habitantes	0.0247562	24,979,760	2.47562	61,840,393	62
15	3-5 salarios mínimos	0.117585	4,743,205	11.7585	55,772,976	56
16	Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles	4.15417	129,898	415.417	53,961,837	54
17	Trabajadores por su cuenta	0.0710049	7,370,245	7.10049	52,332,351	52

CUADRO 1 (CONTINUACIÓN)
Coeficientes de regresión simple y CRSPs de porcentajes de abstención
Por CRSP, en orden descendiente

<i>Núm.</i>	<i>Variable dependiente</i>	<i>Coeficiente</i>	<i>Población</i>	<i>Coef. X 100</i>	<i>Coef. X Población</i>	<i>CRSP</i>
18	Industrias manufactureras	0.0755549	6,418,391	7.55549	48,494,089	48
19	Sin instrucción	0.0725647	6,424,470	7.25647	46,618,974	47
20	Con secundaria completa	0.0386775	11,603,530	3.86775	44,879,553	45
21	Salud y asistencia social	0.4333246	1,016,859	43.33246	44,063,002	44
22	Vive en localidad de 500,000 a más de un millón de habitantes	0.016628	25,703,040	1.6628	42,739,015	43
23	Analfabetas	0.0601538	5,942,091	6.01538	35,743,935	36
24	Sin religión de 5 y más años	0.1173068	2,982,929	11.73068	34,991,786	35
25	Hoteles y restaurantes	0.1817686	1,535,162	18.17668	27,904,148	28
26	Apoyo a negocios	0.4329449	595,308	43.29449	25,773,556	26
27	Desocupados	0.5416224	424,644	54.16224	22,999,670	23
28	Trabajadores familiares sin pago	0.0830402	1,368,018	8.30402	11,360,049	11
29	Sin ingresos	0.0344591	2,817,566	3.44591	9,709,079	10
30	Educación	0.1332395	1,855,182	3.323395	6,166,532	6
31	5-10 salarios mínimos	0.0150001	2,701,452	1.50001	4,052,205	4
32	Electricidad y agua	0.1191559	151,546	11.91559	1,805,760	2
33	Servicios financieros y de seguros	0.0408267	283,604	4.08267	1,157,862	1

CUADRO 2

Coeficientes de regresión simple y CRSPs de porcentajes de abstención Por Coeficiente, en orden descendiente

Núm.	Variable independiente	Coeficiente	CRSP
1	Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles	4.15417	54
2	Mujeres	1.747281	8,717
3	Población 15-19 años	1.455379	1,454
4	Profesionales	1.242213	82
5	Transporte, correos y almacenamiento	0.8251239	116
6	Desocupados	0.5416224	23
7	Salud y asistencia social	0.4333246	44
8	Apoyo a negocios	0.4329449	26
9	Población 20-34 años	0.3446199	840
10	Comercio	0.2261206	127
11	Con instrucción superior, desde 15 años	0.1847433	127
12	Hoteles y restaurantes	0.1817668	28
13	Con instrucción media superior o superior	0.1816108	315
14	Estudiantes	0.1426116	132
15	Electricidad y agua	0.1191559	2
16	3-5 salarios mínimos	0.117585	56
17	Sin religión de 5 y más años	0.1173068	35
18	Trabajadores familiares sin pago	0.0830402	11
19	Con primaria completa	0.0796672	96
20	Industrias manufactureras	0.0755549	48
21	Sin instrucción	0.0725647	47

CUADRO 2 (CONTINUACIÓN)

**Coefficientes de regresión simple y CRSPs de porcentajes de abstención
Por Coeficiente, en orden descendiente**

<i>Núm.</i>	<i>Variable independiente</i>	<i>Coeficiente</i>	<i>CRSP</i>
22	Trabajadores por su cuenta	0.0710049	52
23	Quahaceres del hogar	0.0646652	105
24	Analfabetas	0.0601538	36
25	Vive en localidad de 2,500 a 49,999 habitantes	0.041695	92
26	Servicios financieros y de seguros	0.0408267	1
27	Con secundaria completa	0.0386775	45
28	Sin ingresos	0.0344591	10
29	Educación	0.0332395	6
30	Vive en localidad de 50,000 a 499,999 habitantes	0.0247562	62
31	Con instrucción posprimaria	0.0228538	74
32	Vive en localidad de 500,000 a más de un millón de habitantes	0.016628	43
33	5-10 salalrios mínimos	0.0150001	4